

Compañía Israel Galván
www.israelgalvan.com



Foto: Félix Vázquez

DANZA

LA EDAD DE ORO

País: España | Idioma: español | Duración aproximada: 1 hora y media (sin intermedios)

Director artístico: PEDRO G. ROMERO Baile y coreografía: ISRAEL GALVÁN Cante: DAVID LAGOS Guitarra: ALFREDO LAGOS Sonido: FÉLIX VÁZQUEZ Iluminación: RUBÉN CAMACHO Producido por A NEGRO PRODUCCIONES

“Israel Galván sublima el baile flamenco y lo lanza al futuro”. DIARIO DEL ALTO ARAGÓN

Nadie duda de que el flamenco de los últimos años sería otro sin el paso de Israel Galván. Artífice de espectáculos depurados, rigurosos e íntimos, Israel Galván ganó con *La edad de oro* el Premio Flamenco Hoy 2005 al Mejor Espectáculo de Baile.

Clasicismo y vanguardia se unen desde el mismo título del espectáculo: “La edad de oro” del flamenco abarca desde el último tercio del siglo XIX al primer tercio del siglo XX. En ella, el cante y el baile desarrollaron una calidad, una pureza y una creatividad excepcionales, siempre respetando los cánones formales del arte flamenco. Junto a David Lagos, *cantaor* que atesora con mimo los cantes de las épocas doradas, y Alfredo Lagos, joven guitarrista de Jerez, Israel Galván aúna la sabiduría de las raíces y el esplendor deslumbrante de la vanguardia, exponiendo, con energía y virtuosismo, nuevos aspectos del baile que provienen, en realidad, del principio de los tiempos.

Para Ramón Rodó, de La Vanguardia, en *La edad de oro* destacan “originales desplantes, sorpresivos finales, extraordinario baile por alegrías y ese perfume flamenco que se evidencia en todas las intervenciones de Israel Galván. Pocas veces tres personas han regalado tanto arte durante casi hora y media”. Con *La edad de oro*, Galván presenta sobre el escenario “un flamenco de una belleza que podría pasar por arcaica, casi grave, pero cuya vertiente cuasi matemática, o más bien geométrica, revela una modernidad pasmosa”, tal y como describe el crítico Jean-Michel Coëffeur.

► Sobre la Compañía

“No hace falta ser experto para darse cuenta de que Israel Galván es un grande, muy grande, del flamenco”. Así de rotundo se mostraba el crítico de La Nouvelle République Jean-Michel Coëffeur tras la representación de *La edad de oro* en el Festival des Eclectiques en 2009.

El coreógrafo y bailarín Israel Galván (Sevilla, 1973) ganó en 2005 el Premio Nacional de Danza en la modalidad de Creación “por su capacidad para generar en un arte como el flamenco una nueva creación sin olvidar las verdaderas raíces que lo han sustentado hasta nuestros días y que lo constituyen como género universal”, basándose en sus trabajos *Arena* y *La edad de oro*. Hijo de los bailarines José Galván y Eugenia de los Reyes, en 1994 se une a la Compañía Andaluza de Danza. A lo largo de su carrera, ha realizado colaboraciones con artistas como Enrique Morente, Sol Picó, Pat Metheny o Lagartija Nick, entre muchos otros. Entre sus creaciones, se citan: *¡Mira!* / *Los zapatos rojos* (1998), *La metamorfosis* (2000), *Galvánicas* (2002), *Arena* (2004), *La edad de oro* (2005), *Tábula rasa* (2006), *La francesa* (2006), *Solo* (2007), *El final de este estado de cosas, redux* (2008) y *La curva* (2010), que también se presenta en el Festival de Otoño en primavera.

Teatros, fechas y horarios

Teatro Auditorio Federico García Lorca
Getafe

14 de mayo a las 20 horas

Real Coliseo de Carlos III
San Lorenzo de El Escorial

15 de mayo a las 19 horas

Con nombre propio

Es un tiempo extraño aunque nadie pueda apreciarlo en su estampa clásica: siempre se escapa un brazo de su ángulo, se desdibuja el suelo debajo del zapato, el equilibrio está a punto de perderse y casi se ve el cuerpo ya caído, extendido a lo largo del suelo. Es verdad que convive aquí Jesucristo con el Marqués de Sade, en un paso a dos que la danza de Israel Galván encarna. Es cierto que el oro aquí casi se transforma en orín para volver después a brillar en todo su esplendor dorado. Hablamos del baile de Israel Galván no como de un tiempo nuevo, sino de la exposición de nuevos aspectos del baile que provienen desde el fondo de los tiempos. La cara oculta o, mejor, el rostro completo de un baile que quiere ser clásico y que solamente ahora, con Israel Galván, se muestra en todo su esplendor, verdadero y barroco. Recuerdan la escena de la película en la que un niño no para de jugar por el campo hasta que su padre, el guarda de la finca, harto de que no le obedezca lo encañona con su escopeta, le apunta y le dispara. Recuerdan la caída del niño herido de muerte en el inmenso prado. Inténtenlo ahora a cámara lenta. Cada movimiento, cada gesto es repetido en esta edad de oro por Israel Galván. Pero todas estas referencias quedan debajo. No debemos perderlas de vista, pero se encuentran ocultas, mejor dicho eclipsadas. Lo que brilla en el escenario es una referencia al tiempo, sí, a los tiempos complejos del maridaje del toque, el cante y el baile flamencos. Simplemente eso. Un juego de tiempos en una sesión de factura clara, luminosa, resplandeciente. Una guitarra, la garganta de Fernando *Terremoto* y los pies de Israel Galván. Sólo les digo que no pierdan de vista las sombras, la edad de oro fue siempre una época de espejismos y trampantojos.

PEDRO G. ROMERO
Director Artístico

Sobre el escenario

ISRAEL GALVÁN
Coreógrafo y bailaror

Premio Nacional de Danza 2005 en la modalidad de Creación, concedido por el Ministerio de Cultura, “por su capacidad de generar en un arte como el flamenco una nueva creación sin olvidar las verdaderas raíces que lo han sustentado hasta nuestros días y que lo constituye como género universal”, basándose en el trabajo hecho con los espectáculo *Arena (seis coreografías sobre el mundo del toro)* y *La edad de oro*.

Hijo de los bailarores sevillanos José Galván y Eugenia de Los Reyes, desde los cinco años vive de manera natural los ambientes de tablaos, fiestas y academias de baile a los que acompaña a su padre. Pero no es hasta 1990 cuando encuentra su vocación por el baile. En 1994 entró a formar parte de la recién creada Compañía Andaluza de Danza dirigida por Mario Maya, comenzando una trayectoria imparable jalonada de importantes premios.

Ha realizado numerosas colaboraciones en proyectos de muy distinta índole y con artistas muy dispares, entre los que destacan como referentes en su carrera Enrique Morente, Manuel Soler y Mario Maya, sin olvidar a Sol Picó, Pat Metheny, Vicente Amigo, Alfredo Lagos, Manuela Carrasco, Lagartija Nick, Fernando Terremoto, Miguel Poveda, Diego Carrasco, Gerardo Nuñez, Belén Maya, Chicuelo, Joan Albert Amargós, Diego Amador, Arcángel, Inés Bacán, Kiko Veneno o Estrella Morente.

En 1998 presentó *¡Mira! / Los zapatos rojos*, primer espectáculo de su propia compañía, alabado por toda la crítica especializada como una genialidad, supuso una revolución en la concepción de los espectáculos flamencos. Desde entonces se suceden *La metamorfosis* (2000), *Galvánicas* (2002), *Arena* (2004), *La edad de oro* (Premio Flamenco Hoy 2005 al mejor espectáculo de baile), *Tábula rasa* (Premio Flamenco Hoy 2006 al mejor espectáculo de baile). La dirección artística de todas sus obras es de Pedro G. Romero. La dirección escénica de sus primeras obras es de Pepa Gamboa, después de Belén Candil, y las más recientes, de Txiki Berraondo.

En 2006 hace su debut como coreógrafo con la obra *La francesa*, con Pastora Galván como única protagonista de baile. La obra ha conseguido los premios Giraldillo a “la mejor música” y “al espectáculo más innovador”. 2007 arranca con una clara revitalización de la difusión de la obra *Arena*, mientras el espectáculo LA EDAD DE ORO continúa girando por todo el mundo, actualmente camino de las 180 representaciones. También en 2007 estrena en la Cinémathèque de la Danse de París *Solo*, una reflexión personalísima sobre el baile flamenco sin música y sin ningún tipo de adornos, en continúa evolución. Este experimento se ha presentado también en la Fundación Hermès para la danza de París (2007), la DIArt Foundation de Nueva York (2008), la Bienal de Arte Contemporáneo de São Paulo (2008), el ciclo *Bailar las sombras* que llevó a cabo la Facultad de Bellas Artes de Madrid sobre su baile, el festival Spring Dance de Utrecht (2009) o la apertura del Mes de Danza de Sevilla (2010); y en distintos eventos en Panamá, Colombia, México, Alemania, Italia, EE.UU., Noruega o Líbano. En 2008 presenta el proyecto *El final de este estado de cosas, redux* (inspirado en algunos pasajes del *Apocalipsis*). Antes del estreno de su versión definitiva en la XV Bienal de Flamenco de Sevilla se hicieron dos pases previos a modo de *work in progress* en la II Bienal Málaga en Flamenco (2007) y en el Festival de Jerez de 2008. Su último trabajo, *La Curva*, fue estrenado en el Teatro Vidy de Laussane durante 12 días, en diciembre de 2010.

DAVID LAGOS
Cantaor

David Lagos es una de las voces de referencia del cante flamenco actual. Nació en Jerez de la Frontera, en el seno de una familia aficionada al cante. A los diez años pisó por vez primera un escenario acompañado a la guitarra por su hermano Alfredo Lagos, cantando unos tangos de su primo Aguilar de Vejer, que le valieron el primer premio en un concurso escolar. Gracias a su tío, el cantaor Aguilar de Jerez, empieza su carrera en fiestas privadas, reuniones para extranjeros en las bodegas y fiestas patronales de un sinfín de pueblos. Pero pronto decide ampliar sus conocimientos asistiendo a academias de baile, donde aprende el oficio del “cante de atrás”.

En su garganta jerezana y universal, plena de matices y ya rebosante de madurez, confluyen los ecos de la más arraigada tradición cantaora y una inusual capacidad para la creación. Y de ese diálogo entre los referentes y la personalidad propia nace su primer disco y concierto en solitario *El espejo en que me miro*.

La Paquera, Chano Lobato, Camarón, Enrique Morente, Fernando de la Morena, Sernita, El Sevillano... son sus musas en este proyecto que se materializa en diversas formas flamencas: *bulería*, soleá, malagueña, alegrías, tangos, fandangos, mineras, milonga. Un completo repertorio que, enriquecido por la cabal guitarra de Alfredo Lagos, está dotado de composiciones, melodías y letras de su autoría.

Y es que este cantaor de sólida trayectoria, que viene curtido en compañías de baile como las de Cristina Hoyos, Manuela Carrasco o Israel Galván, y ha sido capaz hasta de cantar en euskera en el Museo Guggenheim de Bilbao, está totalmente comprometido con el futuro del arte jondo: “Si el flamenco ha evolucionado y sigue evolucionando, es por las aportaciones individuales”. Y aquí está la suya.

ALFREDO LAGOS
Guitarrista

Comienza su andadura guitarrística tocando para el baile y, desde muy joven, es requerido por las mayores figuras. Como muchos guitarristas jerezanos, tuvo como maestros a José Luis Balao y El Carbonero. Se inició acompañando a cantaores como El Garbanzo y Manolo Simón, entre otros. También acompañó al baile en sus comienzos en la academia jerezana de la maestra Angelita Gómez. Como profesional, pronto es reclamado por primeros nombres del baile como Joaquín Grilo, Carmen Cortés, Manuela Carrasco y Sara Baras. Y no sólo como acompañante, sino también como compositor. De la mano del productor Isidro Muñoz, ejerce como guitarrista para los cantaores José Mercé y Estrella Morente, en cuyo primer disco *Mi cante y un poema* tiene una notable presencia. En directo, también es frecuente verlo junto a artistas como la cantaora Remedios Amaya, su hermano David Lagos, el cantaor Duquende, el bailaor Javier Barón, el cantaor Capullo de Jerez y la cantaora Montse Cortés, entre otros muchos. Formando Trío con el bailaor Israel Galván y el cantaor Fernando Terremoto crea en 2005 el espectáculo *La edad de oro*, que se presenta en el Festival de Jerez 2005 y el Festival Caja Madrid 2005, entre otros foros.

PEDRO G. ROMERO
Director Artístico

Nacido en Aracena, Huelva, es artista desde 1985. Desde finales de los años noventa trabaja en dos proyectos distintos: el Archivo F.X. y la Máquina P.H. Colabora con el programa Carta de Ajuste/BNV producciones, forma parte de la PRPC (Plataforma de Reflexión de Políticas Culturales) y es miembro del equipo de contenidos de UNIA arteypensamiento en la Universidad Internacional de Andalucía. Desde 2007 colabora en la sección nacional de los archivos del MACBA y MNCARS, también dirige el proyecto *Al-Athar, de rasgos árabes* en Latinoamérica.

Entre sus últimos trabajos en Archivo F.X. están la producción en la Fundació Antoni Tàpies del proyecto *La ciudad vacía: (2005-2007)* o más recientemente la presencia en el primer número de Archivo F.X. Documentos y materiales, y un boletín informativo sobre todos los trabajos del archivo que apareció en el proyecto *Heterotopias, di/visions (from here and elsewhere)* comisariado por Catherine David para *Thessaloniki (2007)*.

En Máquina P.H. ha dirigido los trabajos para *Arena (2004)*, *La edad de Oro (2005)*, *Tabula Rasa (2006)* y *El final de este estado de cosas (2007)* con el bailaor de flamenco Israel Galván; ha sido comisario del proyecto *Vivir en Sevilla, construcciones visuales, flamenco y cultura de masas desde 1966* mostrado en el CAAC de Sevilla, el Centro Cultural de España en México D.F. y el Centro Cultural La Caixa de San Salvador de Bahía, Brasil (2005-2006); comisario español y editor de *Un teatro sin teatro* MACBA Barcelona (2006); comisario, junto a Patricia Molins, de *La noche española, Flamenco, vanguardia y cultura popular 1965-1936* en el MNCARS en Madrid y Petit Palais en París (2008).

LA EDAD DE ORO

Compañía Israel Galván

Director artístico:	Pedro G. Romero (Máquina P.H)
Coreografía y Baile:	Israel Galván
Cante:	David Lagos
Guitarra:	Alfrado Lagos
Equipo Técnico:	
Sonido:	Félix Vázquez
Iluminación:	Rubén Camacho
Producido por:	A Negro Producciones

LA EDAD DE ORO

Compañía Israel Galván

LA VANGUARDIA
Ramón Rodó Sellés
26 de mayo de 2007

De alucine.

En sus sorprendentes coreografías, Israel Galván utiliza a menudo el recurso estético del perfil, sus figuras potencian ante el espectador una visión plana, con en las sombras chinescas, una lateralidad de friso griego o relieve egipcio y su fuerza y su técnica le permiten realizar equilibrios imposibles. En verdad, alucinante. De la larga actuación de Israel Galván –extenuante para cualquier otro bailaor- debo señalar originales desplantes, sorprendivos finales, extraordinario su baile por alegrías y, aun en los momentos coreográficos más atrevidos, ese perfume flamenco que se evidencia en todas sus intervenciones; de Alfredo Lagos no se puede pasar por alto su justeza, su musicalidad y eso solo por bulerías. Y en cuanto a Fernando Terremoto nos gusto una magnífica *salida* en la soleá, una espléndida malagueña y su fuerza expresiva en la seguiriya.

Pocas veces, como en este espectáculo titulado *La edad de oro*, tres personas han regalado tanto arte durante casi hora y media. Bravo.

LE MONDE
Francis Marmande
10 de mayo de 2007

¿Israel Galván, Archie Shepp? ¿Qué tienen en común estos dos monumentos de la humanidad? ¿Estos artistas tan accesibles como sagrados...? Una relación de ruptura, un pasaje, la relación entre el misterio y la esperanza informulables. Una relación nupcial de la Historia y la revolución. Una relación desquitada de todo canon y censura. Un eludio al verano que hace que los volvamos a ver, infinitamente menos viejos que la mayoría de los jóvenes. No os perdáis a ninguno de los dos. Nos ayudan a comprender, a vivir y a pensar la ignorancia del futuro. En la perfección, tanto uno como el otro, del ritmo y del tiempo que se escuchan porque los podemos ver.

ABC
Alberto García Reyes
28 de febrero de 2005

Las islas de las Antípodas.

Se pueden hacer mil reflexiones. Ese cuerpo se mueve de forma inaudita. No deja impasible. Hay quién lo venera. Hay quien lo odia. Pero entre las mil perspectivas posibles sobresale una: baila, éste baila. Vaya que si baila. Esta vez buscaba la tradición de la vanguardia. No, no es una incongruencia. En la forma, el montaje es clásico hasta el límite. Un cantaor –qué cantaor-, un guitarrista –qué guitarrista- y un bailaor. Ya está. Pero en el fondo, Galván sigue dando pasos de gigante hacia la destrucción positiva del baile. La apuesta es tan extremista que por eso subyuga. Y yo no lo entiendo. Pero tengo la boca partida de decir olé. Por eso no quiero que nadie me lo explique.

EL PAÍS
Ángel Álvarez Caballero
19 de febrero de 2005

Adelantado a esta época.

Otra nueva experiencia de Israel Galván, en su personal batalla por desposeer al baile flamenco de rutinas y corsés. Tres sillas en el escenario y nada más. Y ahí, sin ningún accesorio, hacen todo su juego los tres flamencos. Un juego que consiste solamente en pinceladas, de toque, de cante, de baile. Los tres a la vez o en diversas combinaciones. Incluso Galván baila solo con frecuencia, igual que Terremoto canta solo, o Lagos toca solo. Lo que hacen, sin embargo, es flamenco clásico. Sobre todo guitarrista y cantaor. Flamenco clásico de la mejor ley. Israel Galván ya es otra cuestión. Todo lo que baila es flamenco clásico, lo que ocurre es que él lo baila distinto, de manera original y sorprendente. Violenta los movimientos, cambia bruscamente los ritmos, inventa “quedadas” inverosímiles y espectaculares. Y todo es flamenco, un flamenco que muchos todavía no entienden –ni quieren, quizá-, muy adelantado a su tiempo y a su época.